



Diálogos Sobre México

**A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución
UN FUTURO ESPERANZADOR**

*Citlali Marisela Marino Uribe**

Dedico estas líneas a Ulises López, mi querido amigo y entrañable compañero de trabajo.

Antes que nada quiero agradecer al Maestro Cuauhtemoc De Dienheim, Vicerrector Académico de la UNLA y a nuestra compañera Licenciada María Isabel Farías Ponce, coordinadora del Área de Integración Disciplinar, por haberme invitado a estos Diálogos sobre México.

Ya hemos dicho en otras ocasiones que una buena manera de recordar el tan ya llevado y traído bicentenario del inicio del movimiento de nuestra Independencia, y el menos atendido centenario de la Revolución es que reflexionemos sobre el México actual. Que pensemos qué queremos que sea en un futuro mediano e inmediato y, que desde donde estemos y desde lo que somos pensemos, qué podemos hacer para lograrlo, ya sea que seamos alumnos, profesores,

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Curso la maestría en Historiografía mexicana en la Universidad Iberoamericana. Ha sido investigadora en el INAH en el Programa de Historia Oral sobre el Zapatismo, se desempeñó como secretaria de la mesa directiva de ADDIMAC, Asociación para la Defensa de los Derechos Indígenas en Michoacán, en colaboración con el Instituto Nacional Indigenista. Actualmente es profesora de tiempo en el Bachillerato de la UNLA y Profesora de la Facultad de Filosofía "Samuel Ramos" de la UMSNH, coordina el Diplomado-Taller "Por los caminos de la cultura mexicana. Una mirada Histórica".



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

trabajadores, padres y madres de familia, artistas, jóvenes, viejos, hombres, mujeres, en fin, cualquier persona de los tantos millones que conformamos nuestro México.

Para nadie de los que estamos aquí, estoy segura, es noticia decir que los tiempos que corren en la actualidad son muy peculiares. Si alguien les pidiera caracterizar la primera década del siglo XXI con una sola palabra, ¿cuál utilizarían? ¿Tu? ¿Tú? y ¿Tú?

Yo utilizaría, aunque suene muy fuerte, la palabra VIOLENCIA. Sí, utilizaría esa palabra porque en la actualidad la vivimos de manera cotidiana la gran mayoría de los mexicanos y de los habitantes de cualquier país del mundo. Y no me refiero sólo a la violencia física en su más tradicional acepción, que desgraciadamente vaya en aumento, como los asaltos, las violaciones sexuales, las agresiones intrafamiliares, los asesinatos, las riñas y ahora lo que pudiéramos llamar la narcoviencia, que al final de cuentas es la misma. Me refiero también a la violencia que se da en otros ámbitos, de manera más sutil y efectiva y que por lo tanto hace que nos afecte acrecentadamente, porque ni siquiera nos damos cuenta, ni de sus formas ni de sus resultados.

Estoy hablando de una situación violenta que se presenta con una gran amplitud y de muy variadas formas, determinada, diseñada y aplicada por el actual nivel de desarrollo de las tecnologías para satisfacer las necesidades del capitalismo que cada vez se vuelve más uniforme a nivel mundial.

Esta situación, a leguas vista, es resultado o más bien, forma parte de la satisfacción de esas necesidades del capitalismo actual, necesidades que irremediamente nos han conducido a una serie de conflictos que cada vez se



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución vuelven más recurrentes y sus espacios de afectación más amplios. Es evidente que las crisis económicas, que de por sí son constantes, actualmente están invadiendo los espacios del poder político, los espacios del mando-obediencia. Son diversas las maneras en que estos problemas se han manifestado en nuestro país. Una de ellas, que es muy delicada, es la de los constantes periodos de inestabilidad y fragilidad en el poder. Las instituciones, las manifestaciones de una ideología dominante carecen cada vez más de legitimidad y son crecientemente cuestionadas por buena parte de la población. Creo, sin temor a equivocarme, que vivimos la peor crisis de legitimidad, en la historia de nuestro país, ni siquiera comparada con la del Porfiriato de hace un centenario.

Pero vayamos por partes.

Momento trascendental en la historia mundial reciente es el colapso de lo que se llamó entonces “mundo socialista”. A partir de entonces, el capital no tendrá más ningún obstáculo para crecer a sus anchas, lo que significa que a partir de entonces tendría libre acceso a todos los mercados y a cualquier país, esto es, a su gente y a sus recursos naturales sin ninguna traba o ley que se lo impida, porque hablar, y sobre todo, luchar por los derechos de los trabajadores y defender el suelo patrio significaba estar en el pasado y no a tono con los nuevos tiempos de la pos modernidad. Así, el sistema capitalista comienza a explayarse con toda su potencia y magnitud como nunca antes: se abrieron las fronteras para los tratados de libre comercio, o no tratados, imponiendo el despojo, el retroceso en las conquistas laborales y sociales, obligando a los campesinos a una migración galopante que poco a poco ha significado la pérdida de sus tierras, aguas, bosques. Los países han perdido el control y disfrute de sus recursos naturales. Los servicios de salud, educativos y de vivienda cada vez están más



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

alejados de la población, porque su privatización y encarecimiento es cosa de todos los días. Esta situación que ha generado una cantidad inmensa de pobres en todo el planeta, tiene implícita una generación de violencia, pues ¿qué es si no, cuando son millones los que no tienen acceso a los niveles mínimos de una vida digna? ¿Cómo podemos hablar de una verdadera tranquilidad cuando sabemos lo que significa que exista una minoría con un puñado de empresas trasnacionales a la cabeza, que varios estudiosos han llegado a calcular, que controlan el 40% de todo lo que se produce a nivel mundial?

Y como muestra un botón. Echemos un vistazo a algunas de las honorables fortunas de nuestro país: **IMÁGENES DE POWER POINT**

Y también a las inversiones orgullosamente extranjeras en nuestro país: **SEGUNDAS IMÁGENES EN POWER POINT**

Este gran crecimiento del poder económico de los grandes capitales nacionales y trasnacionales nos ha llevado a una época en que la forma de funcionamiento de los Estados Nacionales ha cambiado. Ahora sus inclinaciones administradoras son demasiado evidentes. El servicio que los Estados brindan a los grandes capitales va en aumento. En esta globalización nadie se escapa. En nuestro país, sufrimos también los embates y las consecuencias de esta gran violencia contra la humanidad, contra todos los pueblos del mundo. Ejemplos de esto, tenemos muchos. Siguiendo al historiador y luchador Javier Elorriaga, podemos mencionar:



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

...la contrarreforma agraria salinista con los cambios al artículo 27 constitucional y el despojo de las tierras a pequeños propietarios, ejidos y comunidades indígenas; el fin del crédito para los pequeños productores, la privatización de las agroindustrias de fertilizantes, bodegas nacionales, el fin de los precios de garantía; la privatización de la industria petroquímica; la reprivatización de la banca, quedando en manos extranjeras, además con el Fobaproa y el Ipab, convirtiendo la deuda privada de un puñado de banqueros sinvergüenzas en deuda pública; la pulverización de los contratos colectivos y por consiguiente el deterioro general de las condiciones de trabajo y las prestaciones de los trabajadores, incluyendo las pensiones; la reducción del gasto real en educación, salud y vivienda; la privatización y el despojo de las tierras, bosques y aguas que antes controlaban y cuidaban las comunidades indígenas; la apropiación en manos privadas del petróleo (los contratos con compañías privadas no se dan sólo en la industria petroquímica, sino inclusive para sacar el petróleo del subsuelo) gas, de la producción de electricidad e inclusive del agua y su distribución en las ciudades; la mayor concentración en manos privadas de las telecomunicaciones y los medios de comunicación informativa...[†]

Con todo esto, pareciera que el futuro es desolador, y más si vemos que las organizaciones y partidos políticos, que tradicionalmente se dicen de oposición o de izquierda, han perdido el rumbo porque han perdido sus principios, porque en verdad creen que “no se trata de un color o de otro, ni de izquierda ni de derecha, sino de estar unidos hacia una misma dirección”... pero si ya hemos visto cuál es

[†] Javier Elorriaga, “De la impotencia a la esperanza; de la rabia a la rebeldía”. *Rebeldía*. Año 8, No.72, p.20-32



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

esa dirección, es la de la corrupción y de la falta de escrúpulos de políticos y detentadores de puestos de elección popular que una y otra vez nos han demostrado que los lleva a su incapacidad para gobernar. El descrédito de la clase política mexicana de cualquier color y sabor y sus instituciones es cada día más generalizado.

¿Qué hacer ante este panorama tan tormentoso? Creo que todos, de alguna manera nos hemos preguntado esto. Creo que todos queremos vivir en un México diferente, sin la angustia de la inseguridad de nuestra integridad física o de nuestro patrimonio o de nuestra familia o del medio que nos rodea.

Considero que algo por lo que se puede empezar es preguntándonos, cada quién ¿Cómo me ha afectado esta situación a mí, a mi familia, a los que me rodean? Volteemos a nuestro lado y entremos en contacto con nuestro igual, con el que la está pasando como yo y a lo mejor nos encontramos con la sorpresa que es el que yo consideraba diferente o que me parecía diferente y resulta que sí lo es, pero sólo en algunos aspectos y en otros somos iguales. Tratemos de establecer otro tipo de relaciones y de convivencia sociales, basadas en el respeto, en la dignidad, en la autosuficiencia y en la importancia del bien común y no en el individual, que sean incluyentes, pacíficas, muy otras. Aprendamos a tomar decisiones verdaderamente por nosotros mismos y por nuestras comunidades, del tipo y calidad que resulten, como mexicanos diversos que somos. Pero sobre todo aprender a llevarlas a cabo.

Algunos me dirán que son sueños guajiros, que eso no puede ser. Pero yo les digo que efectivamente otro mundo es posible. Líneas arriba les presenté dos botones de muestra de las magnitudes de la apropiación de la riqueza en nuestro



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución país. Ahora para terminar les quiero mencionar otro botón de muestra pero de un mundo diferente: me refiero a la existencia en Chiapas de los Municipios Autónomos Zapatistas o los también llamados Caracoles.

A raíz de la sordera gubernamental y no atender los reclamos de reconocimiento de los derechos políticos y culturales de los pueblos indios, que venían haciendo desde 1994 (esa fue una de sus principales razones de su alzamiento) Las comunidades zapatistas retomando su fortaleza histórica de la propiedad comunal de la tierra y de su organización social basada en ella, pusieron en práctica un poder basado en que el que mande, mande obedeciendo y en los principios de rotatividad, rendición de cuentas y revocación de mandato. En la actualidad en esas comunidades tzeltales, tzotziles, choles y tojolabales, su sistema básico de salud funciona para todos parejo, no hay drogadicción ni prostitución, ni trata de menores, ni policías ni ocupantes de puestos públicos corruptos por definición, son espacios donde las mujeres, por fin, pueden libremente decidir cuantos hijos tener y si se quieren casar. Sin embargo también son comunidades con muchas necesidades, son asediadas desde entonces, por la violencia gubernamental, pero con una dignidad y una seguridad en un futuro mejor, que muchos mexicanos ya los quisieran.

Con esto, de ninguna manera quiero decir que tenemos que copiar tal cual los pasos de los indígenas zapatistas, tanto en su lucha como en su organización. No. Lo que quiero decir es que sus logros son una demostración de que otro mundo sí es posible. Tal vez podemos vernos en ellos como en un espejo, que nos conozcamos y nos reconozcamos a nosotros mismos y nos identificamos con alguien más para apoyarnos y pensemos con imaginación para encontrar



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución
alternativas diferentes y poder enfrentar esta situación que, de diferente manera,
pero nos afecta a todos.

A lo mejor en colectivo podremos vislumbrar un futuro esperanzador y entonces
poder utilizar otra palabra que lo identifique. Otra palabra que o sea violencia.

Gracias